



LA Época 10-5-92
(Suplemento)
AAM0339

000191359

GENTE



Uno de los escritores más
multifacéticos de Chile, cuya
ternura se desbordó en personajes
de raigambre popular, puso fin a
su vida en un dramático suicidio.

Alfonso Alcalde



61 DOMINICAL

O.V.
Ea "El Panorama ante nosotros", una obra poética monumental (y desconocida) de la literatura chilena, editada por Nascimento en 1969, el escritor Alfonso Alcalde abrió el libro de 350 páginas cuando un poema anunció:

La vida fue pronto terminando
en pocos años y el corazón del hombre
había como la cara fría de la
siempre. / Aprendiendo se hace triste,
hablando hasta el día de morir / siendo
después una balsa arrojada al polvo.

Dramática pronóstico. Alfonso Alcalde, confinado en soledad y miseria, enfermo, cercado por el glaucoma, abandonado, se ahogó el martes pasado en Tonne. Puso de esta forma punto final a una vida de sobreviviente increíble, a sesenta años de naufragios, a una existencia atormentada de esperanzas y angustias, jamás en sosiego.

Tonné y una calca próxima, Colmao, fueron escenarios por donde discurren en parte la existencia del escritor. Personajes principales de muchos

de sus libros son aquellos pescadores humildes y soberbios. Pero más allá de Tonné, Alfonso Alcalde siempre estuvo vinculado y aferrado en la zona paraguaya, Concepción exactamente, una ciudad que aún nadie sabe por qué y cuya lluvia triste, de invierno, acunó sus últimos sueños.

Fa que Alcalde, de entre los intelectuales chilenos, formó filias entre los rebeldes e ilusos. Unió su destino al de la inmensa mayoría de los creadores de América Latina que apuntan por un mañana mejor y que, además, luchan por hacerlo realidad. En decir, eligió el camino lucido de quienes tienen conciencia social. Y además, como era un hombre sensible, de talento mayor, se enfrentó a lo inevitable. Y sucumbió solo e inmerso en una terrible soledad.

¿A cuánto asciende el legado físico de Alcalde, es decir en ese balance frío y final de cada escritor desaparecido, cuántos libros dejó? Muchos, quizás treinta o más. Cuentos y poemas magistrales, apuntes y relatos, notas periodísticas, de viaje, impresiones, todo.

En su obra están Violeta Parra y Allende, Marilyn Monroe y los sobrevivientes de un avión desaparecido en los Andes, los ciegos miserables y las mujeres honrosas. Eso está ahí, no más hay que rescatarlo de las bibliotecas, de las librerías antiguas, de los saldos y rezagos. No olvidemos que en este país el libro es una mercancía depreciada.

Pero aparte de esa literatura suya, firme, plena de imaginación, hay una obra de años y años completamente desaparecida. Alcalde fue toda la vida periodista y, como tal, nada del oficio le fue ajeno. Escribió libros, guiones de cine, artículos, reportajes, entrevistas, notas, sermones, críticas, o sea, todo cuando pueda imaginarse. Fue además publicista, vicerrector, paterno, de oficinas distantes, exiliado, editor, recopilador, todo.

Se agotaron los intelectuales del mundo nuestro, en el subdesarrollo, haciendo todo para sobrevivir a dichas penas. Se mueren la creatividad, se rompe la creación. Es el destino de la inteligencia en esos mundos abismales y donde cada día tiene su amargo precio.

¡Hoy está prestado! el sol a mis vecinos. / "Una pobre lluvia de luz" / — ¡ay digo! — / algo para indicar / sobre la tierra / con una desproporcionada sombra / a ciénegas.

La prima literaria de Alfonso Alcalde tiene espontáneos rasgos. Ante todo está pegada a los hechos y a la desesperanza. Ternura, así hay allí y además mucha ironía, porque con ella al final de cuentas se puede soportar, hacer mucho más llevadero, el paso entre los mortales.

Sus personajes respiran chilendidad y en eso alcanza cuotas magníficas. Pocos escritores, casi ninguno, llegan a callar tan hondo en un país que él sí conocía y amaba.

Sus poemas sobreviven entre volcánes, en decir entre los grandes del país, Neruda, De Rokha, Huidobro y otros. Y sobrevivir es ya doncelado.

Alfonso Alcalde, que había nacido en Punta Arenas, que vivió el esplendor y las miserias del sector compartido con hijos y amadas, que anduvo por la tierra (Israel, Rumania, España, etc.) con el asombro porpetuo, era, además un impenable fabulador, un charlatán magnífico, un ser humano sencillamente entrañable.

Tonné flota en una generación de grandes y aún desconocidos escritores. Es más que posible que él o algunos de su tiempo sean re-descubiertos en un mañana que aguardamos, no tarde tanto.

Y sobre su despedida, en una palabra final y final para quién anduvo con nosotros durante sesenta años ¿qué decir que no resalte vano? Ojalá, una vez más, con sus propias palabras, nos ayude el propio Alcalde:

AQUELLOS / suicidas / decapitados a borbotones / aún anclados dentro de la muerte / aquellos que se devoraron / frotándose como pánfilos / para iniciar el primer fuego. / EL AMOR LOS BENDICIA. ☐

Alfonso Alcalde [artículo] O. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

O. V

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde [artículo] O. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile